

MONTSERRAT FERNÁNDEZ ROMERA

EL MUNDO QUE YO CREO



«Cuando tu mente y tu voluntad están sintonizadas con la Voluntad Divina, no hace falta que muevas siquiera un solo dedo para crear cambios en el mundo: la ley operará para ti».

«Todos los logros destacados de mi vida los he alcanzado utilizando el poder de la mente sintonizado con la Voluntad Divina. Cuando ésta dinamo divina está funcionando, cualquier cosa que deseo se cumple».

«Cualquier cosa en la que tu mente crea con intensidad se materializará. No caigas presa del desaliento pensando que no lo mereces y que Dios jamás vendrá a ti, porque entonces estarás paralizando tu voluntad».

*«El Viaje a la Iluminación»
Paramahansa Yogananda*

«Todo lo que está ocurriendo aquí y ahora lo creaste tú mismo. A partir de ahora «despiertas» a tu capacidad y poder creativos y activas el don de materializar todo lo que quieres y hacerlo realidad, esta vez de manera consciente. Se abre tu mente, se abre tu corazón y empiezas a emitir una nueva vibración que cambia tu frecuencia y tu mundo a mejor.

Y así es».

Montserrat Fernández Romera

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Introducción..... | 7 |
| Capítulo 1. El Mundo que yo Creo | 15 |
| Capítulo 2. Un mundo de riquezas..... | 21 |
| Capítulo 3. El trabajo Interior..... | 35 |
| Capítulo 4. La Caída del Velo. Realidades Paralelas..... | 51 |
| Capítulo 5. Energías Índigo, Cristal, Diamante y Arcoíris | 57 |
| Capítulo 6. Volviendo a la Unidad | 75 |
| Capítulo 7. Tus Guías aquí en La Tierra | 81 |
| Capítulo 8. El verdadero Amor..... | 89 |
| Capítulo 9. Tu Poder..... | 105 |
| Capítulo 10. Cree en ti | 113 |
| Capítulo 11. Las dimensiones. Estados de conciencia, estados evolutivos | 121 |
| Capítulo 12. Phowa..... | 133 |
| Capítulo 13. El Ascenso desde el interior..... | 151 |
| Capítulo 14. La Magia que llevas dentro | 165 |
| Capítulo 15. Cambia tu Vida. Cambia Tu Mundo | 171 |
| Capítulo 16. Almas Viejas..... | 181 |
| Capítulo 17. El poder de las palabras..... | 185 |
| Capítulo 18. Activación del Ser..... | 195 |
| Sobre los Cursos y las Consultas | 205 |
| Bibliografía..... | 215 |

INTRODUCCIÓN

«TODO ES MÁS SENCILLO DE LO QUE PARECE, CUANDO CREES EN TI TE ENCUENTRAS A TI MISMO Y TODO SE COLOCA EN SU LUGAR».

MONTSERRAT FERNÁNDEZ ROMERA

Es cierto que siempre quise escribir un libro. Ya lo hice. Después de mi primera obra, «La Creadora», y después de seguir avanzando en esta espiral expansiva, ascendente y constructiva de mi vida, viene a mi encuentro esta nueva obra que, como no, ofrezco ahora al mundo. O mejor, debería decir que, esta obra es parte de la trilogía que se me reveló y que tenía que llevar a cabo y sacar a la luz. Éste es pues, el segundo de la trilogía. El tercero, más adelante llegará.

Las sorpresas que nos depara la vida y que no habríamos imaginado nunca. O quizá sí, aunque las veíamos como imposibles. Sin embargo, nada es imposible y todo es real.

Poco iba a pensar yo que todo lo que tengo que decir iba a servir de tanta ayuda a la humanidad. Y no sólo eso, sino que escribir, resulta que es uno de los propósitos de mi paso por la Tierra, dejar este legado y plasmar todo lo que en mi interior va despertando para que así, a su vez, ayude a despertar también a cuanta más gente mejor. Sin afán por supuesto de competir con los mejores, sino de dejar aquí en La Tierra, mi huella, mis semillas particulares para que germinen y crezcan allí donde tengan que crecer y germinar.

Recuerdo que de pequeña, a veces me preguntaba si las demás personas pensarían lo mismo que yo. Si sentirían lo mismo que yo, si experimentarían lo mismo que yo, dado que me sentía como una extraterrestre en misión de exploración por la tierra y dado que parecía ser que no había nadie se asemejara –al menos en mi entorno– ni de lejos, en mi manera de pensar. Para integrarme y pasar desapercibida, tenía que simular un comportamiento si-

milar a los demás para no sentirme observada y más rara todavía de lo que me sentía ya. Mientras todas mis amigas de juegos se divertían jugando a muñecas o a gomas, o a saltar a cuerda o en otros de los juegos más típicos y tópicos de la infancia, a mi me gustaba desaparecer del entorno y subirme a la montaña, a escuchar el silencio, a escuchar el aire, a escuchar los sonidos del bosque y muchas veces me iba con uno de mis mejores amigos a explorar las cuevas del entorno de nuestro pueblo, recorrer parajes donde no habíamos estado nunca e imaginar que vivíamos en un mundo fantástico donde todo era posible. Y cuántas veces huía del mundo sintiéndome incomprendida, resguardándome en mi bosque y sintiéndome allí protegida y salvaguardada, en contacto con las energías mágicas que desprendían aquellos árboles y paisajes. En cuanto me había llenado de esa paz y de esa armonía de los árboles, de las ardillas, de los zorros que pasaban por mi lado, del susurro de la montaña, entonces volvía a casa, que se preguntaban dónde habría estado.

Recuerdo que en mis ensoñaciones despierta y mirando al infinito por la ventana, siempre pedía al universo que aterrizara un ovni y me llevara lejos, a ver lo que había por el universo, a ver otros mundos paralelos y luego me devolviera a mi casa. Me sentía fuera de lugar. Me sentía como si hubiera nacido fuera de la época que me tocaba. Una sensación extraña. Pero así fue como me fui creando un mundo a mi medida. Donde iba haciendo llegar a mi todo cuanto necesitaba, sin darme cuenta.

Todo lo que me era necesario para poder sentirme realmente a gusto. Viví de muchas maneras y hoy me doy cuenta de cuántas veces he muerto y he vuelto a renacer, en vida. No muertes físicas, pero sí muertes, al fin y al cabo, dado que cada vez que hice una transformación de mí misma, fue como morir de una manera para renacer de otra. Gran experiencia.

El «Mundo que yo Creo», es el resultado de todo lo que he sido y soy, es información que plasmé aquí de algunas de mis vivencias y parte de mi experiencia y lo que hoy por hoy puedo transmitir en palabras, porque hay otras vivencias que todavía no pueden salir al exterior, dado que no existe el idioma para decodificarlo. Saldrá al exterior cuando sea el momento.

Es un libro en el cual a medida que lo voy escribiendo, también voy creando todo aquello en lo cual creo, voy disolviendo en mi interior antiguos lazos emocionales, antiguas creencias y voy descubriendo a la vez más y más verdades de mi ser. Me voy encontrando más y más a mí misma. Y me desnudo ante mi nuevo mundo, contando verdades que antes no me atreví a compartir y que ahora, creo que es necesario que salgan al exterior, con la finalidad de ir creando entre todos un mundo mucho mejor, un mundo en el cual nos sintamos verdaderamente libres, abundantes y prósperos y dejemos de creernos ya todo aquello que nos contaron y que nos hizo crear-nos una precaria realidad, para dar paso a una vida más plena, feliz, abundante y próspera que es lo que realmente nos merecemos y lo que realmente queremos experimentar.

Es bonito, muy reconfortante y gratificante recibir correos de personas contándome, comunicándome, haciéndome saber el bien que le ha hecho «La Creadora» –mi primer libro– o hacerse La Conexión, o tener una sesión de «Coach» conmigo, que le ayudó a transformar su momento y ser capaz de retomar sus riendas para elevar su estado anímico. Cada vez que recibo correos de este tipo, me emociono y doy gracias cada día al universo por permitirme ser quien soy y poder ayudar con mis herramientas a aquellas personas que necesitan esclarecer su interior, que necesitan comprender más, que necesitan verdaderamente una luz. Y sobretodo a aquellas personas valientes, que como yo, nos hemos aventurado a explorar nuestro interior a unos niveles de profundidad absolutos, porque sabemos que hay mucho más de lo que nos cuentan, que hay mucho más de los que nos dicen y que hemos decidido ir en descubrimiento de ese tesoro que todos tenemos dentro: nosotros mismos, un diamante, un ser, una conciencia, una pureza absoluta, una unidad completa, en busca de ese que decimos que somos pero que nunca nos atrevíamos a ser y que ahora, definitivamente nos hemos aventurado a ese viaje interior a nuestro centro, donde encontramos todo lo necesario para ser, para existir y para seguir evolucionando en esta maravillosa aventura que es vivir.

Me siento feliz. Soy muy feliz.

«La vida merece la risa» y no «la pena».

Me siento feliz, completa, realizada y aunque sé que todavía me queda muchísimo por aprender y averiguar, explorar y experimentar, quiero que todos y todas, os sintáis bien con vosotros mismos. Que podáis sacar todo lo que lleváis dentro, sin vergüenza, con naturalidad y avancéis en la vida con la cabeza bien alta y con alegría de ser quienes sois y como sois. Espero, quiero y deseo que éste libro os ayude a explorar vuestro interior y os ayude a esclarecer parcelas de vuestra psique que están aún sin explorar. Que os permita encontraros y conoceros a vosotros mismos y decidáis vivir vuestra vida de verdad. Y desde vuestra verdad y no la de otros.

Sencillamente, soy una persona que utiliza las herramientas que han puesto en sus manos, en su voz, en su energía, en su conciencia, con la máxima profesionalidad, rigurosidad, entusiasmo, ilusión y compromiso, sabiendo el potencial que contienen y sabiendo todo lo que repercute en el bienestar, la buena salud, la armonía, la coherencia, la cordura, la plenitud, la serenidad, el entusiasmo y felicidad de quien se pone en mis manos. Me siento como si me hubieran dado el mayor regalo del universo, al permitirme «dar un toque mágico» a todos los que se atreven a iniciar su verdadero camino o bien avanzar un poco más y poder transformar todo aquello que quieren transformar, sabiendo desde el primer momento, que sus vidas cambian y mejoran siempre y que jamás salen indiferentes sino que, empieza a moverseles algo por dentro, activando su espiral ascendente de evolución y poniendo en marcha los motores de propulsión para despegar hacia un nuevo rumbo en sus vidas. Su verdadero destino, construyéndolo desde un estado completamente nuevo de conciencia y sobretodo, creando la nueva y mejorada versión de sí mismo.

Cuando estás trabajando en ti con el afán de mejorarte y así poder mejorar la vida de los demás suceden cosas maravillosas y mágicas en tu vida. Es un camino diferente, en el cual vas descubriendo que obviamente para avanzar, crecer y evolucionar no queda otra que la de sumergirte en ti mismo y desde ahí empezar a descubrir en ti todos esos recovecos, rincones, espacios que nunca viste, que están ahí y que además, hay necesidad de conocer, para poder conocerte a ti mismo, al completo. No es que sea un camino siempre fácil, sin embargo, es un camino lleno de recompensas a

todos los niveles y desde luego no lo cambio por otro y doy gracias por haber encontrado el mío.

Éste es el mejor regalo que la vida podía hacerme. Permitirme ser, todo lo que soy y quien soy y vivirlo con Plena Consciencia. Desde aquí mi agradecimiento más profundo a todas aquellas personas que se pusieron y se ponen en mis manos y que confiaron y confían en mí y que supieron, saben ver y sentir la verdadera esencia, la autenticidad de lo que transmito, comunico y divulgo. Ni más ni menos que mi verdad, que no tiene que servirle a todo el mundo, pero parece ser que mi verdad está siendo motivo de verdaderos cambios y transformaciones a mejor.

Si es así, (que así es...). Gracias por esta maravillosa y fascinante experiencia.

Agradecer desde lo más profundo de mi alma a todos aquellos que están en otros planos de existencia, ayudando, apoyando, animando, alentando, respaldando, colaborando de una u otra manera, gracias de todo corazón, desde lo más profundo de mi alma y de mi ser, porque en ellos puedo apoyarme cuando lo necesito y como si de un solo ser se tratara, obvio es que sin estos seres, algunos visibles y otros invisibles, no podría haber crecido ni avanzado hasta aquí.

Queda mucho por hacer, quedan muchas semillas por sembrar, esperar que germinen, regar y cuidar. Queda mucho por interiormente iluminar y transformar, por modificar, disolver, por liberar, queda mucho por resolver, por vivir y por amar.

Sin embargo todo es posible y el cambio es posible empezando siempre por ti mismo.

«El Mundo que Yo Creo», es una obra en la cual pretendo simbólicamente hablando, traer el Cielo a la Tierra. Unir materia y espíritu, conseguir una Unidad, fusionar lo de arriba con lo de abajo, disolver la dualidad y ofrecer mi particular visión de cómo experimento toda esta gran labor a nivel interior para luego, observarlo en el mundo que yo creo. Integrando en mi todas esas partes multidimensionales que, poco a poco voy recopilando, atrayendo, conociendo y aceptando. Pretendo una fusión entre la luz y la

sombra para llegar a la unidad, de donde todos venimos, del núcleo divino, donde no hay dualidad, donde no existe lo opuesto donde simplemente se «es», sin más. Donde la verdad más absoluta es aquello que es.

Salir de una vez de todo lo establecido, de todo lo que nos han contado, de todo lo que han pretendido hacernos creer y que, quien haya investigado por su propia cuenta, sabrá que es una parte tan ínfima lo que experimentamos con esas creencias y que hay unas realidades paralelas a las que puedes acceder fácilmente si trabajas bien en tu interior y en tu conciencia. Quiero plasmar, no solamente lo que yo he experimentado y en lo que creo, sino también, sabiendo cómo funciona el Universo, que sea una manera de proyectar al mundo la manera en que yo vivo, siento y pienso. Y estoy segura que muchos de vosotros y vosotras, nuevamente os vais a sentir identificados y os vais a ver reflejados en los capítulos de éste, mi nuevo libro.

Consciente de no pretender en ningún momento inculcar mis creencias, sino ofrecerlas al mundo con el fin de que puedan servir a quien llegue a ellas, tanto como a mi y respetando el punto de vista de cada cual, sabiendo, por experiencia que existen muchísimas realidades, que cada cual tiene la suya y que es tan válida como la que más.

Me atrevo a mostraros un poco más de mi mundo interior para que podamos encontrarnos en él.

Pero ante todo, para que —si os apetece— os aventuréis a experimentarlo, porque mi verdad no tiene porqué ser válida para todos, sino que es la que yo experimento y me sirve para avanzar, crecer y vivir.

Ésta es mi verdad, de la que hablo porque he tenido la fortuna de poder indagar, profundizar, explorar y descubrirla en mi misma, de una manera completamente natural y sorprendente y estoy segura de que si me ha sido tan fácil, será porque tenga que servir para que otros se atrevan a hacer lo mismo, para que se atrevan a abrir la mente y a empezar a descubrir todos esos caminos y paisajes subterráneos a los que es imprescindible llegar y observar, a veces transformar e iluminar para poder así volver a alzar el vuelo, con nuevos conocimientos y sabiduría adquiridos en el transcurso del viaje interior. El movimiento ascendente en espiral.

Quien no se aventura a emprender un viaje, jamás podrá ver paisajes y mundos distintos. Se quedará con lo de siempre, creyendo que la única manera de vivir y la única verdad que existe en la vida es la que te han impuesto desde pequeño, la que te hicieron aprender y la que has dado por válida sin cuestionarte siquiera la posibilidad de que hubiera otras maneras de ser, de sentir, de percibir, de actuar y de pensar. Cuando en verdad, lo fantástico y maravilloso de tu vida, es precisamente el poder ir descubriendo y explorando cada vez más recovecos escondidos de tu ser, para ir esclareciéndolos, y así, ir creciendo y adquiriendo cada vez más conocimiento y sabiduría de ti mismo, de quien eres en realidad.

Descubriéndote a ti, descubres tu mundo. Conociéndote a ti, conoces tu mundo. El mundo que has creado.

El camino está marcado, tu camino tuyo es. Más eres tú quien irá decorándolo y enriqueciéndolo, con todo lo que quieras que habite en él.

Sin embargo, el mundo que has creado hasta ahora ha sido el mundo que te han contado los demás, ahora si quieres, te invito a que seas el creador del tuyo propio, del que construirás y crearás con todo aquello con que lo quieras llenar.

Desde todo lo que tu eres hoy, ayer y siempre, es decir, descubriendo, recordando y trayendo a esta realidad toda esa información que está en ti y que es única y exclusiva para ti, la que a medida que vas haciendo silencio en ti, a medida que vas escuchando más y más la voz de tu alma, a medida que vas dejando espacios vacíos en tu mente, que normalmente está atestada de pensamientos, en esos vacíos es donde vas a poder empezar a recordar todo lo referente a ti, vas a poder ver quien eres en realidad, vas a descubrir toda la grandeza de tu ser y vas a empezar a vivir desde otra perspectiva interior que te hará permanecer en tu verdad, para siempre, porque sabrás que tu verdad es la que estabas buscando y ninguna más.

Un mensaje de esperanza es que si no te gusta el mundo que creaste hasta ahora, el cambio es posible, pero desde «dentro de ti».

«El Mundo que yo Creo» os muestra más de mi interior, más de mi alma y más del amor que habita en mi corazón, sabiendo que lo que hay en mi

también está en todos y que únicamente hay que descubrirlo y recordarlo y sobretodo, atreverse a mostrarlo al mundo. Mi ilusión de compartirlo ahora y ponerlo encima de la mesa, escribir con palabras lo que vivo y experimento para así poder atraer a todos los seres que tengan que despertar, que aún no estén conectados con ellos mismo, que todavía no hayan activado su ser.

Afortunados los que llegamos hasta aquí y que desde aquí deseamos seguir avanzando. Desde la creencia de que merecemos lo mejor, desde el sentirnos privilegiados, afortunados, extraordinarios, abundantes y prósperos y sabiendo que si nos sentimos así, el universo nos hará llegar más de cómo nos sentimos para que experimentemos tanto dentro como fuera, nuestra verdad cada vez más y más aceptada e integrada.

Vamos pues, saliendo del modo de supervivencia, después de haber ya conocido nuestro poder creador, después de haber conectado con nuestro instinto de supervivencia, vamos pues ahora hacia un modo de bienestar, plenitud, alegría, felicidad, serenidad, buena salud, abundancia, prosperidad, progreso, éxito en nuestra vida y todo rociado por grandes dosis de amor a nosotros mismos que nos permiten amarnos plenamente, a nosotros y por ende, a los demás.

Vamos pues, entrando en propulsión en este nuevo mundo que yo creo y me permito que sea muchísimo mejor que el que voy dejando atrás. Siempre adelante y en ascenso con la espiral.

«No te aferres al pasado, ni a los recuerdos tristes. No reabras la herida que ya cicatrizó. No revises dolores y sufrimientos antiguos. Lo que pasó, pasó. De ahora en adelante pon tu fuerza en construir una vida orientada hacia lo alto y camina de frente, sin mirar atrás. Haz como el sol que nace cada día sin pensar en la noche que pasó».

Del libro «Poesía Amorosa» de *Jaime Sabines*

Capítulo 2

UN MUNDO DE RIQUEZAS

No sé quien inventó eso de que la espiritualidad está reñida con el dinero. Que cuanto más humilde y pobre, más espiritual eres, que con poco hay que conformarse, que no es más rico quien más tiene sino quien menos necesita, etc.

Y podría seguir con unas cuantas más.

Puestos a crear un nuevo mundo, creémoslo desde unas bases sólidas y desde un enraizamiento completo a quien eres en realidad. Y dejémonos de estas creencias, que personalmente quiero que pasen de moda ya y por lo que a mi se refiere, en el mundo que yo creo, desde luego no las pienso llevar. ¿Y tú?

Nunca me ha gustado acumular. Nada de nada. Hago periódicamente limpieza en mi hogar de todo lo que es inservible y que está ocupando un espacio que puedo dar a otra cosa que me llene y me beneficie más. Ningún apego tengo. Aunque la vida me lo puso fácil, ya que me mudé de casa tantas veces, que al final decidí no acarrear con nada que no me fuera im-

prescindible y útil. Os recomiendo que hagáis una limpieza exhausta y profunda en vuestro hogar, de vez en cuando. De esto ya habréis oído hablar. No lo voy a repetir más.

Dije que uno de los propósitos que llevo a cabo con este libro es el de unir, unificar, integrar cielo y tierra, materia y espíritu. Repito: Materia y Espíritu. Lo material con lo espiritual. Ya es hora de que se reconcilien, ya es momento de integrarlo todo en uno. Para que avancemos de manera plena, completa, sin división. Todos los grandes Maestros Espirituales que conozco a través de sus obras, que yo sepa, todos viven fenomenal y se dedican al trabajo espiritual principalmente. Y hay muchos. ¿Porqué se empeñan en mentirnos? ¿Porqué se empeñan en retenernos en un molde dividido donde si soy una cosa no puedo ser otra, si tengo bien solucionada la papeleta material ¿es porque no puedo acceder al reino de mi lado más espiritual? Madre mía. Me cansé de muchas cosas que he dejado atrás en el otro mundo donde vivía. En éste, desde luego, me crearé las creencias que me gusten y me hagan crecer y avanzar y me permitan pensar por mi misma.

Si quieres seguirme te animo a decretar:

«Disuelvo la creencia de que no puedo ser rico, abundante y próspero siendo a la vez espiritual. La disuelvo».

Y en su lugar coloco la nueva creencia de:

«Soy un ser espiritualmente evolucionado, rico, próspero y abundante a la vez. Merezco vivir de la mejor manera posible, de forma que, cuanto mejor yo esté, mejor calidad ofreceré en mis servicios y mejor podré ayudar a mejorar a las vidas de los demás».

Que nuestra base principal sea el amor, el amor a ti mismo, por ti mismo. Valorando quien eres, valorándote al máximo y aceptándote tal cual eres, sabiendo que siempre se puede mejorar. Otras bases importantes son, por supuesto, ser fiel a ti mismo y a tu verdadera esencia, todo tu poder y potencial y todo lo que tú ya sabes que puedes, tienes y quieres experimentar.

«Las riquezas materiales son tan importantes como las riquezas espirituales y por ley de correspondencia, si tu espíritu es rico, atraerás lo mismo a nivel material».

Tu mundo espiritual equivale a tu mundo material. Si no tienes fe en ti mismo, si no crees en ti como el ser más extraordinario del universo, si no te valoras como es debido. Si no te respetas a todos los niveles, no estás sintonizando la frecuencia de abundancia y prosperidad, de riqueza material ni espiritual.

«La prosperidad y la abundancia son un estado del Ser».

Si no tienes dinero, a veces es difícil sentirse bien. Recuerdo el día en que me comunicaron que tenía que pagar una cifra muy elevada de dinero, obviando los detalles de lo que era, os diré que, como a casi todos, saber que tienes que pagar una gran factura y que eso supone que te vas a quedar a menos cero coma cero, no es algo que precisamente nos haya causado alegría, sobretodo si estás en momentos de escasez, como en aquel momento me encontraba. O mejor dicho, no es que fueran momentos de escasez, es que la factura subía a más de lo que yo tenía previsto y entonces, las emociones se dispararon, me bajó la vibración, me puse blanca, gris, la sangre se paralizó en mis venas e inmediatamente un borbotón de llanto salió descontrolado de mi.

Inmediatamente me di cuenta de mi estado, de que una vez más estaba permitiendo que una situación de la cual yo no tenía el absoluto control, se había apoderado de mi. Me negué a ello. Paré en seco mi llanto. Me levanté y empecé a sonreír, me dije a mi misma que ya jamás permitiría nuevamente eso, que nunca más iba a dejarme llevar por esas emociones bajas de mi ser. Respiré profundamente. Me rescaté a mi misma y me dispuse a seguir mi día con alegría y entusiasmo, como unos minutos antes de recibir la noticia. Ese fue el principio de un cambio de actitud importante ante la vida, ante las adversidades, antes los contratiempos. El resto fue confiar, confiar en que a fin de mes dispondría, como siempre, de todo cuanto quería para hacer frente a mis necesidades más básicas y todos los pagos requeridos por mi. Y además, como no, para permitirme también algún que otro capricho. Y así fue. Antes de fin de mes fueron surgiendo los milagros, consultas, sorpresas, regalos, gente generosa a mi lado. Y no solo eso, que también ahí me empecé a valorar más, todo cuanto ofrecía al mundo, todo cuanto lograba de transformación en los demás. Nunca podría conseguir todo si yo misma

no lo hubiera experimentado, si no lo hubiera vivido en mí. Si no lo hubiera vivenciado y resuelto desde mí.

Lo que hay que saber y lo que hay que tener en cuenta siempre, es que nuestros sentimientos, nuestras emociones surgen como reacción de cómo estamos dentro. Como reacción de algo que hay en nuestro interior. Entonces si acude a mí una emoción insana, es porque le doy el poder de que salga. Aunque desde luego, si la siento, es mejor liberarla que retenerla, más teniendo siempre en cuenta de que si le doy el poder a ella entro en la vorágine y la tónica de la bola de nieve, que cuanto más rueda y rueda, más grande se hace. Aquí sucede lo mismo. Si le doy poder a mis emociones y estados negativos, entro en la dinámica de dejarme arrastrar por ellos, por con cual, ya no tengo el poder sobre mí misma y mis reacciones sino que se lo cedo a una emoción, a mis emociones insanas y destructivas que van aumentando la insana y baja vibración.

Y no interesa. No conviene. No es lo mejor para ti.

Has de cambiar la frecuencia vibracional, la frecuencia de vibración con respecto a lo que sientes. Has de ser capaz, eres capaz de cambiar tu actitud. Y si cambias tu actitud, cambias automáticamente la frecuencia.

Con contundencia, fuerza, poder, desde lo más profundo de tu ser, desde tu «Hara», situado en el segundo chacra.

«Lo que importa no es lo que te ocurre a ti, sino como reaccionas ante el hecho» *Epicteto (Filósofo Griego)*.

Y esta cita es completamente cierta y verdadera. Tu actitud determina todo lo que respecta a ti y a tu vida. Tus reacciones y decisiones van construyendo tu día a día y tu realidad.

¿Qué decides?

Siéntete próspero y abundante, que esa sea la vibración que emites al universo. Siéntete valioso, muy valioso. Porque lo eres. Nadie como tú. Único y especial. Valioso absolutamente. El único que sabe hacer todo como lo haces. El único que comunica con los demás de esa peculiar manera. Y siempre hay algo que nadie sabe hacer como tú. Siempre hay algo que tú eres capaz de hacer, que es único y especial y que el mundo entero está esperando que ofrezcas tu regalo.

¿Sabes que eres un gran tesoro? ¿Has descubierto ya todos esos dones y virtudes que habitan en ti, que llevas impregnados en tu ADN? Y es más, si hay alguno que no esté en tu sello galáctico, te aseguro que lo puedes desarrollar. ¿Lo sabías?

En mi búsqueda insaciable de quien era en realidad, me fui buscando en todos los personajes que me gustaban, en todas las profesiones que me atraían, sin saber con cual me quería quedar, puesto que entonces no sabía quien era de verdad. Sin embargo esa búsqueda me permitió conocer todas las cualidades, facultades y virtudes que, a poco que fuera tirando de ellas, iban saliendo al exterior y además con bastante facilidad. Ni siquiera me lo proponía como un reto, sino que era una manera de ir viviendo y de aprovechar ese tiempo que a veces sentía como perdido, más que sin embargo, lograba llenar con todo aquello que me proponía aprender para poder sobrevivir y poder avanzar.

Sí, habéis leído bien «sobrevivir». Muchos años se supervivencia, hasta llegar aquí, al tiempo de seguridad, al tiempo de vivir de verdad, al tiempo de seguir la vida desde la serenidad que da saber que llegaste al fondo y que desde allí únicamente lo que quedaba por hacer era transformarte, reconocerte y empezar a subir. Con el amor más grande que jamás hubiera recibido: el mío. Con los cuidados más delicados jamás experimentados: los míos. Y con la fe inquebrantable y la confianza de que mi vida a partir de entonces sería algo muy diferente. Sería mi vida de verdad.

La verdadera riqueza está en ti, en tu interior. En la medida en que te sientas rico, sintonizas con ese flujo de abundancia y prosperidad. Y la abundancia y la prosperidad no es siempre sinónimo de tener muchas posesiones, y fijaros en la palabra «posesiones» de «poseer».

La vida me ha enseñado siempre que cuando creo en mí, recibo todo cuanto quiero y me sirve para seguir avanzando y creciendo. Que si yo me siento abundante y próspera, si me valoro y me esfuerzo en realizar y ofrecer lo mejor de mí, que si me muestro tal cual soy, honesta, franca y sincera y hago y comunico todo desde mi presencia y desde mi estado del ser más absolutamente repleto de amor, el universo me devuelve siempre todo eso bueno que yo he emanado, ofrecido, entregado.

A todos nos gusta vivir bien, comer bien, abrigarnos bien, divertirnos bien, ganar bien y mucho, a todos nos gusta la buena vida, las comodidades, los lujos, los caprichos, los regalos, a todos nos gusta la mejor calidad de vida, los buenos cuidados, los mimos y los mejores sucesos en nuestras vidas. A todos nos gusta lo bueno. Y en este nuevo mundo que estamos creando, ya estamos construyendo los nuevos y mejores escenarios, las excelentes calidades de las que vamos a disfrutar.

La riqueza interior determina tu riqueza exterior. Más si eres una persona muy apegada, con muchos apegos a lo material, tendrás una necesidad enorme de «poseer». De tener a veces demasiado, acumular y eso, quizá no sea demasiado sano. Hemos visto muchas veces como cuando acumulas y acumulas a veces, no sabes como conservarlo.

La riqueza es un estado del ser, la abundancia es un estado del ser, la prosperidad es un estado del ser. Es igual que el amor, se siente o no se siente. Si lo sientes, si sientes amor en ti, verás como te rodeas de gente que te quiere, que te ama, que sienten tu amor y se acercan a ti. Y lo que está claro, sin amor no se puede salir adelante. La energía del amor fluye igual que la energía de la riqueza.

Siéntete rico, próspero, abundante. Créete merecedor de todo aquello que quieres y deseas. Permítete recibirlo del universo. Permítete crearlo tú mismo. Lo que tienes dentro es lo que hay fuera. Llénate de sentimientos de riqueza, visualiza que ya tienes todas aquellas cosas que deseas tener. Vive como si ya las tuvieras. Siente la alegría que sentirías si lo tuvieras.

Hasta ahora he hablado de conseguir riquezas materiales, más, la misma explicación se correspondería para empezar a recibir riquezas espirituales, dones, virtudes, estados de gracia, evolución de tu conciencia, pureza del alma y amor en todo tu ser y en toda tu esencia. Si estás comprometido contigo mismo y con tu evolución, si ese compromiso es auténtico, verdadero y tiene fuerza, será suficiente para que empieces a recibir esos regalos del espíritu que te harán avanzar desde un nivel más transparente y puro de tu existencia.

¿Quieres una vida rica, abundante, próspera, un compañero de vida, una realidad que te haga sentir el ser más afortunado de la tierra? ¿Quieres

entender el significado de la frase «lo que crees creas»? Empieza ya a creerlo y empieza ya a crearlo. No lo pospongas más. El universo no entrega nada que no se corresponda a tu vibración.

Siéntete próspero, siéntete afortunado, siéntete seguro de ti mismo, siéntete amado y querido, siéntete valorado y realizado.

Para sentirte próspero tienes que creer de verdad que lo eres, para sentirte afortunado tienes que creer que lo eres, para sentirte seguro tienes que sentir seguridad en ti, para sentirte amado tienes que amarte, para sentirte valorado tienes que valorarte y para sentirte realizado tienes que realizarte. Más, primero siéntelo y vívelo en ti, créalo en tu espacio íntimo interior. Cuando lo hayas creado dentro, entonces podrá reflejarse fuera.

Visualízate viviendo la vida que quieres. Siéntete como te sentirías si realmente ya la tuvieras y disponte a vibrar en esa sintonía constantemente hasta que el universo lo materialice para ti.

Cuando haces todo desde tu presencia, con amor, con pasión, estás emitiendo una vibración altísima al universo, estás sintonizando con una frecuencia elevada y con la máxima expresión del amor. Y ello resuena tanto en el universo que éste te hace llegar todo multiplicado por infinito. Por ello es tan necesario hacer todo desde esa vibración, desde esa sintonía con tu esencia, con tu ser, desde tu presencia.

Y cuando descubres quien eres y a lo que has venido, todas las corazas, moldes, obstáculos y bloqueos se disuelven al unísono, dejando paso a tu totalidad, dando paso y abriendo todas las compuertas para que puedas desarrollar lo que está previsto para ti. Sin más. A veces no es inmediato, pero sucede así. Se esclarece tu mente, se aclara tu camino, se activa todo tu potencial porque el mundo está esperando que te abras y que empieces a despegar, que empieces a volar. Experimentar esto ya es de por sí un regalo divino de lo más grande. Experimentar el descubrimiento de uno mismo es la riqueza más grande que se pueda pedir. Desde mi punto de vista. Luego ya es cuestión de que te dediques a ser quien eres, a sentir todo a lo grande que puedas sentir, sin esperar nada, pero entregando todo. La generosidad siempre atrae la riqueza, la generosidad siempre te procura un mayor bienestar.

«Cuando agradeces todo cuanto tienes, el universo se encarga de mandarte mucho más. Ahí reside la verdadera magia, la que emites con tus mejores sentimientos desde el corazón. Ser agradecido abre las puertas a más y mejor de que desees».

Aprovecha estas palabras, que entre tu y yo, tienen una gran fuerza y potencial. Las palabras están para crear frases. Créate las tuyas propias y empieza a experimentar lo que significa «crear».

YO SOY, YO QUIERO, YO PUEDO

Da igual si ahora te encuentras en un estado interior de pobreza, da igual si te has sentido pobre de amor, pobre de buenos sentimientos, pobre de espíritu, da igual. El cambio empieza ahora. El cambio empieza cuando tú decides cambiar. O sea, ya.

¿Quieres tomar una buena decisión? ¿Quieres empezar a crearte una nueva vida un nuevo mundo repleto de lo que más te gusta y de lo que quieres experimentar? Empieza ahora a creértelo y ponte en marcha para crear. Recuerda que primero tienes que verlo, visualizarlo, sentirlo, quererlo, amarlo y sobretodo saber que lo mereces y permitir que empiece a llegar. Permitir que llegue a tu vida. Abriéndole paso a ese nuevo mundo de riquezas, de abundancia, de prosperidad.

Abraza el cambio con amor. Di sí a una nueva experiencia y atrévete a escribir y a diseñar tu propio camino y una nueva y mejor realidad.

Hay mil maneras de cambiar tu realidad, porque sí, se puede. Infinidad de maneras de crear una nueva vida para ti, porque puedes hacerlo. Infinidad de posibilidades y probabilidades, pero solamente una de esas probabilidades y posibilidades es la que ahora, hoy por hoy te beneficiará y es la correcta para ti en este momento de tu existencia. ¿Cómo lo sabes? Por la sensación que tienes después de tomar tu decisión, por cómo te sientes, por como te vibra esa decisión. Y sobretodo, porque te sentirás muy bien, contigo mismo y con lo que estás haciendo.

Estamos en el proceso evolutivo de un planeta entero, el nuestro. La Tierra. La Amada Virgo. Gaia.

Vimos como se desmoronaron a nuestro alrededor sistemas de valores, instituciones, sistemas de gobierno... interesante. Muchos pensaron que todo era catastrófico y que estábamos ante el fin del mundo. Y bueno, de alguna manera, sí, fue un final, dado que todo lo que habíamos creado hasta entonces, ya no nos servía. Maneras de funcionar, de reaccionar, herramientas que utilizábamos que ya no servían para avanzar hacia el nuevo ciclo de nuestro sistema evolutivo, como especie humana. Pero yo diría más: como seres espirituales viviendo una experiencia humana, porque esa es la verdad. Eso es lo que somos.

Los cambios parecen terribles, intentar aferrarse a lo que ya no sirve hace entrar al ser en una espiral de sufrimiento sin querer y priva de poder abrirse a nuevas experiencias y nuevo futuro. La espiral se fue cerrando en sentido descendente y llegó un momento en que nos encontrábamos en un punto sin salida, donde era imprescindible soltar lastre, deshacerse de todo lo que ya no nos servía, desprendernos de todo aquello que se quedó obsoleto y desde ahí, desnudos ante nosotros mismos, observamos como una fuerza emerge desde el interior y empieza el proceso de ascenso, la espiral ascendente, una vuelta y otra y otra, espiral en expansión y hacia una nueva realidad que tu ya has empezado a crear, todos hemos empezado a crear.

Y esta vez, tú decides, con plena consciencia cómo quieres que sea tu nueva realidad. Este libro te despierta, te recuerda quien eres, te sacude para que tomes las riendas de tu vida, te invita a que actives tu verdadero ser y empieces a crear lo que quieras experimentar, además de lo que traigas impregnado en tu ADN, más también eso, si quieres, lo puedes cambiar y transformar.

La Tierra ha llegado también al punto crucial, a esa fase de espiral invertida, donde ha tenido que desprenderse de todo aquello que ya no sirve, que no funciona, que no nos hace avanzar, pero algunos todavía prefieren aferrarse a lo que hay establecido, aunque se esté desmoronando, aunque se esté disolviendo, da igual, le han dado el poder a los demás y han dejado el

mando de sus vidas a todos los que dicen que saben como solucionar todo, pero que parece ser que no tienen más idea que tu o que yo.

Consideran que es más fácil quedarse en lo conocido, aunque les esté perjudicando, que es mas fácil no mover las aguas porque si no hay demasiado movimiento, cuando lo cierto es que hay que mover las aguas y filtrarlas para quedarnos con las que son de mejor calidad y cuando se han removido se van aquietando y desde esa quietud recibimos la nueva información para seguir creando. Me parece triste ver como todavía muchos se quedan con el refrán de «más vale malo conocido que bueno por conocer», por comodidad, por miedo.

En el fondo, sabemos más de lo que creemos, pero no nos hemos atrevido a probar, a seguir nuestra intuición, a experimentar. En el fondo ese miedo a lo desconocido viene en parte del saber el esfuerzo que vamos a tener que realizar, entre todos y cada uno por separado para crear este avance y establecernos en un nuevo paradigma de conciencia humana al que todos estamos encaminados y que si hemos puesto resistencias, nos habremos dificultado a nosotros mismos nuestro proceso evolutivo, pero también habremos entorpecido el de los demás.

«Lo que hago a los demás me lo hago a mi mismo».

Ya estamos inmiscuidos en la conciencia de «todos somos uno». Somos Unidad. Lo que yo pienso, te llega instantáneamente. Lo que siento, lo sientes en el acto. Puede que o seas consciente de ello porque tu capacidad de percepción no esté suficiente entrenada, o más bien, activada, pero así es y lo recibes de diversas maneras, sobretodo a niveles de energía puesto que todos somos eso, energía.

Quizá se ha temido, al darse cuenta de la responsabilidad y madurez de aceptar que no era posible seguir manteniendo unos parámetros de la existencia en los cuales no hacíamos más que dar vueltas a lo mismo sin avanzar, de tanto dar vueltas, nos mareábamos y caíamos rendidos y sin fuerzas, exhaustos de tanta lucha por avanzar. Recuperarnos nos suponía otro esfuerzo y además cargar energías para poder seguir con buen ánimo.

Cuando ahora ya estamos viendo que no hay porqué luchar, la vida no es una «lucha», la vida es «ser», «fluir», vivir desde el interior y ser, sin más. Cuando se «es», ya no hay necesidad de lucha, es un fluir y un avanzar natural, donde pones tu mente a trabajar para ti, para crearte tu nuevo sendero que te vas trazando poco a poco a medida que te vas descubriendo y que vas sabiendo más cosas de ti. Vas dejando que penetre en ti todo aquello que debes saber, todo aquello que debes vivir, todo aquello que viniste a experimentar.

Si tomamos todo esto como un proceso natural de la humanidad, si logramos verlo como algo inevitable, aunque beneficioso para nuestra conciencia, nuestra raza y nuestras almas, quizá así, habríamos podido atravesar por todo ello sin ese sufrimiento, sin apatía y abatimiento en muchos. Sin esa sensación de lucha que nos hace solamente ver si realmente sirve de algo o no sirve para nada.

El velo se cayó, de nuestros ojos, hemos visto y sentido que algo inconmensurable está sucediendo y que nosotros estamos en ello. Y lo mejor es que está sucediendo dentro de nosotros y que lo que sucede dentro es lo que se refleja fuera.

Reconociendo la oportunidad, esta gran oportunidad de avance ante nosotros, la oportunidad de un gran cambio que nos permite un salto cuántico en concienciación y un acceso libre y directo a otras dimensiones, desconocidas para algunos hasta ahora. El acceso a co-crear nuestras vidas desde una conciencia absoluta y expandida. Desde una sabiduría e inteligencia infinita y universal.

Desde la verdadera riqueza de nuestro ser y de nuestra alma.

Si tomamos esto, como si fuéramos niños que están experimentando una aventura, que no es más que su propio crecimiento, su nueva vida, su ir descubriendo nuevas maneras de ser, de hacer, de pensar, de sentir, seguramente nos quitaríamos un gran peso de encima y lograríamos dar los pasos con más seguridad en nosotros mismos y avanzar más ligeros, de equipaje mental.

Y verdaderamente es así. Somos niños, niñas, algo creciditos ya, pero esa inocencia y frescura sigue estando dentro de nosotros. Esa capacidad

de maravillarnos por lo que sucede en la vida y ese entusiasmo de vivir un nuevo día, está ahí. Esa pureza de pensamiento y esa capacidad de sorprendernos está latente todavía. Sigue viva esa esencia y esa esencia es la que tenemos que recuperar de nosotros mismos. Recuperarla y acceder a ella es tan fácil como proponérselo y entrar en ese estado de inocencia, que no es otra cosa que vacuidad de la mente para ir captando y recibiendo nuestro mapa de destino, nuestro conocimiento olvidado, olvidado en el tobogán de luz que nos trajo a esta vida desde la eternidad.

Luego se nos fue borrando ese conocimiento e información de nuestra mente, porque fuimos desaprendiendo lo que ya sabíamos y fuimos siendo arrastrados a un mundo de formalidades y patrones de conducta establecidos y protocolos de comportamiento que eran correctos y normales para una supervivencia en el entorno.

Ahora, volvemos a tener esa capacidad de conectar con nosotros mismos, volvemos a tener la oportunidad de cuando éramos niños y reconstruir nuestra vida pero ya desde nuestros verdaderos sueños, deseos y objetivos, todos pasados por el corazón y bañados con grandes dosis de ese amor que todos llevamos impregnado en nuestro corazón y que ahora, precisamente, ya no nos es permitido avanzar sin él. Ya no se puede avanzar sin amor. Si estás leyendo este libro sabrás que tu corazón se ha abierto y que está sanando.

Está sanando en este mismo instante y ya nada será como antes. Has llegado a un nivel de conciencia en el cual, lo más importante es tu esencia, es aquello que es, tu ser.

Deja pues de resistirte a ese amor que quiere surgir de dentro, que quiere estallar y salir a amar. Deja de ponerle frenos a tu instinto, a tus ganas, a tus sueños y vive tu vida, la que sea, la que quieras, la que te quieras crear.

La resistencia al cambio siempre frenará el avance. Si te sueltas ante el cambio, si fluyes con él, todo es más fácil. Si bloqueas el cambio, te impide disfrutar de la nueva travesía. Ahora eres como un explorador en busca de lugares nuevos, de nuevos tesoros, de toda tu riqueza, ansioso de hacer nuevos descubrimientos que aporten una nueva visión de vida y de futuro para ti y para los demás. Interesante.

Abrirse a la vida sin miedo, confiando en que el universo siempre te protege, te guarda, te ayuda. Cuando pones tu vida en manos de tu más elevada conciencia, de tu divino superior, en guía con tu alma, ese sonido, esa vibración resuena por todo el universo y la inteligencia infinita que capta tu voluntad, te irá saliendo al paso, ofreciéndote todo aquello que necesitas para avanzar, vivir, crear.

Si algo importante aprendí de esta vida, es que jamás estamos solos y que siempre hay alguien que te echa una mano cuando más lo necesitas y que siempre hay quien está dispuesto a caminar contigo un trocito del sendero, acompañándote para que te sientas seguro y recuperes la confianza en ti mismo.

Cada uno tiene ahora en sus manos, la creación de su nueva vida, aquí en este planeta.

Actúa como si fueras un Dios, una Diosa. Da ordenes al universo, pídele todo cuanto quieres para avanzar. Si realmente estás alineado con tu verdadero propósito, si verdaderamente estás haciendo lo que te corresponde, te aseguro que es lo más natural que te vaya llegando todo cuanto quieras para completar tu obra, tu creación.

Teniendo en cuenta de que todo lo que intentemos crear con los viejos sistemas de valores, no podrá mantenerse en pie por mucho tiempo, es más, seguramente ni se podrá edificar en tales condiciones. La vieja energía ya no existe, ya no es, ya no está. La vieja energía de los viejos pensamientos y sistemas desapareció, se transformó o dejó de existir para aquellos que supieron reconocer las nuevas frecuencias y sintonizarse con ellas, en ese momento, la viejas energías dejan de existir en el plano de existencia nuevo, al que se trasladaron los que decidieron fusionarse con las nuevas energías e ir en busca de la Unidad.

Todo lo que se intente crear desde la intención de dominar a otro o desde el ego, desde la dualidad, desde el intentar atemorizarte para así manipular y tenerte dominado, todo eso ya no nos sirve. No nos servirá más. Cuando ya has trascendido según qué paradigmas de conciencia, ya no sirven los antiguos esquemas mentales y las antiguas programaciones, porque se di-

solvieron a todos los niveles. Las nuevas frecuencias y las nuevas energías ya están bien ancladas en el planeta. En nuestro ser, en nuestro sistema celular. Ya han empezado a iluminar y a despertar nuestro ADN y ya estamos recordando verdaderamente lo que vinimos a realizar aquí.

Las nuevas frecuencias hablan de Amor, Amor Incondicional, hablan de compasión, hablan de perdón, hablan de luz, hablan de un gran potencial energético, hablan de sabiduría interior que cada uno tiene que activar en sí mismo, hablan de conocimiento e inteligencia superior. Hablan de un mundo que podemos divisar ya, el mundo que nosotros deseamos en nuestro interior, porque es ése precisamente el que vamos a crear. Todos.

¿Qué es lo que tienes dentro? Tal como sea dentro de ti, eso mismo es lo que refleja tu mundo. Sé generoso y da lo que puedas dar, lo que sientas que está en ti para entregar. Siéntete bello, siente tu amor, siente tu divinidad, siéntete afortunado, siéntete feliz, agradecido, rico, abundante y próspero, siente lo bonito, lo divino que hay en tu interior. Siéntete en comunión con todo lo que es, siéntete en comunión espiritual, siéntete uno con tu mundo, con el universo, siente como se integran todas tus partes dispersas por el cosmos.

Los errores y defectos que puedas tener, acéptalos y se harán cada vez más pequeños en la medida que sepas aceptarlos y amarlos como parte de ti y a la vez ir transformándolos en algo bueno, darle más expansión a la virtud opuesta al defecto, para llegar a lo que en un principio éramos, Unidad. Bonito trabajo con la sombra, con tu sombra, que dejará de serlo para convertirse en luz de tu unidad.

Y si decides que tu nuevo mundo será abundante y próspero, así será. Tú decides como quieres creerlo y crearlo. Sólo tú.

«Cuando ya no somos capaces de cambiar una situación, nos encontramos ante el desafío de cambiarnos a nosotros mismos».

Viktor Frankl